



## **CELEBRANDO EL ADVIENTO EN COMUNIDAD**

Equipo Operativo InS  
Noviembre, 2022.

# **LITURGIAS Y DEVOCIONALES**

# *Cuaderno de Adviento 2022*



EST

**InS**

Instituto Sustentabilidade  
América Latina  
e Caribe

## ***Presentación***

Este año es de renovación y de cambios después de dos años intensos de la Pandemia de COVID 19, nos dejaron muchas marcas, despedidas y tristezas. Definitivamente, no fue un tiempo fácil para el pueblo cristiano, para ningún ser humano en el mundo. Esto teniendo en cuenta que, todavía no ha muerto el virus y debemos continuar con los cuidados. Con esta angustia y desconcierto, llegamos nuevamente a un fin de año civil y con ello los encuentros de adviento para reflexionar sobre el mensaje de nuestro amado Padre celestial.

¿Qué podemos reflexionar y pensar sobre nuestras vidas y la vida en comunidad después de tantas vivencias en este año? Con tantos cambios y desafíos que nos da la vida, estas reflexiones que nos da el tiempo son para invitarnos para la preparación de lo que ha de venir y el cuidado para no perder la esperanza en las promesas hechas por nuestro Señor Jesús.

El Instituto Sustentabilidad América Latina y el Caribe elaboró, con la ayuda y colaboración de muchas manos y corazones, el presente cuaderno de devocionales de adviento para el año 2022. Este recurso está dividido en cuatro encuentros que tiene el objetivo de ser un espacio para una reflexión abierta para la comunidad, siendo guiada por este recurso, pero que las conclusiones, los cuestionamientos y las invitaciones puedan ser una iniciativa de las personas participantes.

Es nuestro deseo que las personas puedan unirse en la medida en que se sientan protegidas y bajo los debidos cuidados sanitarios.

Equipo operacional InS

## Instrucciones

Es posible hacer los encuentros en la propia iglesia o en las casas de las personas que son miembros de la iglesia, quienes tengan la disposición de abrir sus casas para los demás. La familia que recibe a la comunidad en su casa debe tener preparado el espacio antes del encuentro. Si el encuentro se hace en la iglesia, preparar las sillas en forma de círculo para que todas las personas puedan mirar al centro en donde estará la corona de adviento.

Los encuentros de adviento reúnen algunos ritos especiales, como: encender las velas de la *corona de adviento*. La *corona de adviento* está formada por un círculo de ramos verdes con cuatro velas violetas o lilas, adornadas con lazos rojos. Si los encuentros suceden en la iglesia, la *corona* es puesta en un lugar de destaque. Si los encuentros suceden en los hogares, hay que hacer la corona de adviento dentro de un plato o bandeja para poder cargarla a las demás casas en cada encuentro.

El color litúrgico para el periodo de adviento es el morado, violeta o lila, este color está asociado a la penitencia, la esperanza, la tristeza y la nostalgia. Señala que algo está por venir. Llama a la reflexión y a la oración. En cada uno de los cuatro primeros encuentros se debe encender una vela a la vez, o sea, en el primer encuentro se enciende una vela, en el segundo, se encienden dos velas y así sucesivamente. El momento de encender las velas será incluido en la liturgia de cada encuentro.

Para hacer una corona de adviento puede ver en YouTube algunos videos instructivos. Posteriormente, sugerimos algunos enlaces para acceder a los videos.

Materiales necesarios para la corona de adviento:

- Algo circular (puede ser de cartón, un cuadro firme en forma circular, como un anillo grande)
- Ramos verdes de ciprés o guirnaldas verdes
- Cuatro velas moradas o lilas
- Decoración de preferencia (pueden ser las bolitas del árbol de navidad o lazos rojos)

Algunos enlaces de videos instructivos para hacer la corona de adviento:

<https://www.youtube.com/watch?v=CN1Z7VDKZdo>

<https://www.youtube.com/watch?v=-8dqzQ1MPVg>

<https://www.youtube.com/watch?v=WuzBI-YkGk0>

Materiales sugeridos para los encuentros:

- La corona de adviento
- Biblia
- Cruz
- Flores o hojas naturales
- Tela de color violeta o lila.

La liturgia de los devocionales contiene diversos momentos que pueden ser divididos y leídos por todas las personas participantes. Todo lo que está escrito entre paréntesis () no debe ser leído en voz alta, son solo indicaciones y orientaciones referentes a los momentos específicos. Es importante tener el cuaderno de cantos de la comunidad a la mano a la hora de alabar, puesto que en este cuaderno no hay sugerencias específicas de cantos para que cada país y comunidad cante las canciones que más conozcan.

Deseamos que tengan un bendecido encuentro.

## 1º devocional de Adviento

### Instrucciones iniciales

Prepare el ambiente con la corona de adviento en un lugar donde todas y todos puedan ver. Igualmente, prepare en ese ambiente una tela morada o lila, con flores, la biblia y la cruz. Tenga también un encendedor o fósforos para encender la vela. Deje todo arreglado para que todas las personas se sientan cómodas.

Divida las partes del devocional con las personas presentes en el encuentro, cada una podrá leer una parte. Lo que está en letra cursiva dentro de los paréntesis no debe ser leído, es solo una instrucción para el momento. Cuando sea la hora de comenzar, invite a las personas a tener un momento de silencio y dé inicio al momento litúrgico.

### TEMA: TIEMPO

**Saludo y bienvenida** – *(Alguien da la bienvenida, puede ser la familia que recibe en la casa o alguien que dirige el grupo. Encienda una vela al leer el siguiente versículo:)*

“Muéstranos, Señor, tu misericordia y concédenos tu salvación” Salmos 85:7  
¡En silencio, contemplemos la luz de la vela y reflexionemos sobre la luz de Cristo para nuestras vidas! *(Algunos minutos en silencio).*

Que nuestro bondadoso Dios derrame bendiciones sobre nosotros y nosotras, y nos permita un encuentro fructífero. Saludamos a todas y todos, sean bienvenidos y bienvenidas al primer encuentro del tiempo de adviento del año de 2022. Nos reunimos con mucha alegría en el corazón, también con la intención de reflexionar profundamente sobre el mensaje del Evangelio para nuestras vidas. Por eso cantamos con alegría:

🎵 Canto 🎵

**Lectura del Salmo** – Salmo 122

**Confesión de pecados** – Dios de misericordia, te confesamos nuestros pecados cometidos contra la naturaleza, contra nuestro prójimo, contra nuestra hermana,

contra nuestra familia, comunidad y sociedad. Sabemos que somos personas imperfectas, y que sin ti nada merecemos, sin ti no tendríamos condiciones de recibir el perdón. Por eso, en ti oramos y pedimos que nos consueles, nos perdones y nos enseñes a andar conforme a tu voluntad. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, amén.

**Pregunta introductoria** – Antes de leer el texto y compartir el mensaje, pregunto: ¿Cómo hemos pasado este 2022? ¿Tuvimos tiempo para hacer lo que habíamos planeado? ¿Estábamos preparados y preparadas para este año 2022? (*Tiempo para compartir respuestas*).

#### **Lectura del Evangelio** – Mateo 24:36-44

**Mensaje** – El texto del Evangelio habla sobre un ladrón. Un ladrón que no avisa cuando llega. Que entra en la casa cuando el dueño o la dueña no estén preparados con la puerta cerrada. Un ladrón que llega sin bulla. Él llega por la mañana o por la tarde, o por la noche, no se sabe en qué momento. Si la puerta o las ventanas no están cerradas, él va a entrar. Y cuando entra puede llevarse todo.

En este texto, Jesús utiliza esa parábola que ejemplifica lo que puede pasar en caso de que el dueño o la dueña de la casa no esté preparado o preparada. Antes hablábamos, brevemente, sobre si estábamos preparados y preparadas para este 2022.

Conforme está escrito en Mateo 24:42-44: “velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor. Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa. Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis”. Estamos reflexionando sobre el hecho de estar preparados y preparadas, vigilantes, cerrar bien las puertas y las ventanas para que el ladrón no pueda entrar. Tomamos un tiempo para prepararnos, o mejor dicho, en vez de decir: “tomamos un tiempo”, digamos: “hacer buen uso del tiempo que Dios nos dio”.

En el caso de esta parábola propuesta por Jesús, hacer buen uso del tiempo que Dios nos dio, significa estar en vigilia. En la parábola se traduce en mantener la casa preparada, puertas abiertas para que Él entre. Sin embargo, tener las puertas

abiertas no indica estar preparado y preparada para recibir a Jesús. Es necesario estar realmente vigilante. Tener las puertas abiertas no significa que Jesús entrará. Tener las ventanas abiertas no significa que Jesús entrará. Jesús utiliza otras parábolas para ejemplificar sobre la vigilia, como la parábola de las diez vírgenes y la parábola de los talentos. Vigilar es un asunto que Jesús dio valor en su vida de enseñanzas. Sabemos que el hecho de vigilar exige tiempo, la preparación para recibir aquel que viene sin avisar exige tiempo. Ese tiempo nosotros tenemos. Tuvimos en el 2022 mucho tiempo, hasta este momento, tuvimos 11 meses de tiempo en el 2022. Y entonces, ¿Vigilamos? ¿Hicimos buen uso del tiempo que Dios nos dio?

Recuerdo la historia de una señora pastelera de manos llenas, profesional con años de experiencia. Trabajaba en una panadería muy reconocida de una gran ciudad. Era muy solicitada, puesto que sus pasteles eran increíbles, con un toque único, de un sabor excepcional. Ella tenía todas las recetas en la punta de la boca y con sus manos ágiles siempre podía fabricar pasteles, ya que, no tenía tiempo de anotar las recetas en un cuaderno. Tenía títulos y trofeos como la mejor pastelera. Preparaba con gran agilidad los pasteles, que parecía estar lista para todo. Hacía la masa, rellenaba las formas, preparaba los rellenos, asaba los pasteles, los decoraba y así era su rutina. Nada muy difícil o especial. Su vida era tan ocupada en esas tareas que no tenía tiempo para parar y apreciar la magia del momento, de ver la levadura actuando, de la masa creciendo, tomando forma y absorbiendo el sabor. Pensaba, solamente, en los pasteles increíbles que ya había hecho en su vida y en los pasteles que tendría que hacer para conquistar más lugares y llegar a ser más reconocida. Una vez, la pastelera fue invitada a participar de un concurso muy renombrado de pastelerías. Esa sería la oportunidad que ella estaba buscando para que su nombre fuera reconocido por todos. Es decir, la gran oportunidad. No tenía mucho de qué preocuparse, pues, era realmente una profesional en lo que hacía y tenía dominio de todo su conocimiento y su talento, para ella sería como un día cualquiera. En el día de la competencia, en medio de la rutina, en los quehaceres diarios, las masas, los rellenos, los pasteles asando, su cabeza estaba solo enfocada en el premio, en su propio reconocimiento. Debido a esa preocupación, la pastelera olvido antes de comenzar los preparativos, revisar si todo estaba organizado para que ella comenzara. Ella no tomó un tiempo para prepararse y no se dio cuenta que el gas había acabado y que su pastel no había



asado. No estaba preparada, no hizo uso del tiempo, no estaba vigilante. La competencia para ella fue un juicio perverso. Aun teniendo conocimiento, en el día y de la hora del gran día, ella no estaba preparada, pues no supo hacer buen uso del tiempo. Y ¿Qué será de nosotros y nosotras que, conforme al evangelista Mateo nos dijo “pues ustedes no saben en que día va a llegar su Señor”?

Que el evangelio nos impulse a estar vigilantes, haciendo un buen uso al tiempo que Dios nos dio para estar preparados para su venida. Amén (*Dar algunos minutos e incentivar al diálogo comunitario sobre la reflexión*).

### ♪ Canto ♪

**Oración final** – Te agradecemos amado y misericordioso Dios, porque tenemos muchas bendiciones recogidas y recibidas durante el año de 2022, a veces solo vemos los dolores, sufrimientos y olvidamos que, en los detalles sigilosos, tú estás con nosotros y nosotras, protegiéndonos, auxiliándonos, iluminando nuestros caminos, y con todo, nos olvidamos de agradecerte. Por eso, enséñanos a ver tu amor en nosotros, a agradecer todos los días por tu cuidado sobre nuestras vidas y a comprender que la fe que tenemos en ti es un don precioso que recibimos en tu gracia. Concédenos una semana bendecida. En Jesús oramos, amén.

**Bendición y envío** – (*La persona que conduce la lectura de la bendición y envío, extiende sus manos hacia el frente, con las palmas dirigidas hacia abajo. Las demás personas que reciben la bendición extienden sus manos hacia el frente con las palmas giradas hacia arriba.*)

Extendemos nuestras manos para recibir la bendición de Dios:

“Que nuestro Señor Dios guíe nuestros caminos; que nuestro Señor Dios nos enseñe a hacer buen uso del tiempo; que nuestro Señor Dios nos alimente la fe. Sigamos vigilantes, juntos y juntas en amor y justicia. Sigamos agradecidos y agradecidas por las bendiciones en nuestras vidas. Así nos bendiga y nos proteja, Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amén.” (*Apagar la vela*)

**Anuncios** – *(Avisar el lugar del próximo encuentro, el horario y hacer las reparticiones necesarias)*

## 2º devocional de Adviento

### Instrucciones iniciales

Prepare el ambiente con la corona de adviento en un lugar donde todas y todos puedan ver. Igualmente, prepare en ese ambiente una tela morada o lila, con flores, la biblia y la cruz. Tenga también un encendedor o fósforos para encender las velas. Deje todo arreglado para que todas las personas se sientan cómodas.

Divida las partes del devocional con las personas presentes en el encuentro, cada una podrá leer una parte. Lo que está en cursiva dentro de los paréntesis no debe ser leído, es solo una instrucción para el momento. Cuando sea la hora de comenzar, invite a las personas a tener un momento de silencio y dé inicio al momento litúrgico.

### TEMA: ARREPENTIMIENTO

**Saludo y bienvenida** – *(Alguien da la bienvenida, puede ser la familia que recibe en la casa o alguien que dirige el grupo. Encender dos velas al leer el siguiente versículo:)*

“Así está escrito en el libro del profeta Isaías: voz de uno que grita en el desierto: preparen el camino del Señor, háganle sendas derechas. Y todo mortal verá la salvación de Dios.” Lucas 3:4,6. ¡En silencio contemplemos la luz de las velas y reflexionemos sobre la luz de Cristo en nuestras vidas! *(Algunos minutos de silencio).*

En comunión, nos reunimos en este segundo encuentro del tiempo de adviento del año de 2022. Es tiempo de reflexión, de espera por lo que ha de venir, tiempo de arrepentirse. Que podamos compartir ese precioso tiempo en armonía, oyendo lo que Dios tiene para nuestros corazones en el día de hoy. Así nos reunimos en el nombre de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amén. Cantemos:

🎵 Canto 🎵

**Lectura del Salmo** – Salmos 72

**Confesión de pecados** – Confesamos nuestros pecados a ti, nuestro Señor, que nos rescató del poder del pecado y nos trajo de nuevo a la luz. Pecamos cuando actuamos como si no dependiéramos de ti, pecamos cuando no reconocemos que somos

personas pecadoras y necesitamos de tu misericordia. Pedimos perdón, porque muchas veces no sabemos perdonar. Oye nuestros pedidos, oye nuestras oraciones. En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, amén.

**Pregunta introductoria** – Antes de leer el texto y compartir el mensaje, pregunto: ¿Cómo estamos viviendo el bautismo en nuestras vidas? ¿Recordamos diariamente el bautismo? ¿Hemos podado de nuestras vidas las ramas secas que no son más fructíferas? (*Tiempo para compartir respuestas*).

### **Lectura del Evangelio** – Mateo 3:1-12

**Mensaje** – Juan el Bautista, en este texto, parece que nos da una cachetada en el rostro, parece que es contundente, nos llama a la realidad, nos hace poner los pies en el piso. ¿Y por qué dijo eso? Porque en aquel tiempo las personas israelitas se consideraban un pueblo santo y elegido, con eso, herederos de la salvación por el simple hecho de ser del linaje de Abraham. Tal vez, hoy en día tenemos esa misma comprensión de que por ser “herederos de la reforma protestante”, somos salvos. ¿No es eso lo que pasa en muchos lugares? Sabemos que la obra redentora de Cristo nos rescató del poder del pecado y nos alcanzó a la misericordia divina. Por eso, la amonestación de Juan Bautista alerta “hagan cosas que muestren que ustedes se arrepintieron de sus pecados. Y no les digan a los otros: ‘Abraham es nuestro antepasado’. Pues yo les afirmo que, ¡hasta de estas piedras Dios puede hacer descendientes de Abraham!”. Este llamado de Juan el Bautista quiere abrirnos los ojos para nuestra arrogancia, cuando creemos que no necesitamos arrepentirnos de nuestros pecados. Cuando pensamos que ya somos salvos o salvos y no necesitamos ningún arrepentimiento. Error grave, pues, aprendemos que el bautismo nos llama a la responsabilidad de siempre recordar la acción de la gracia de Dios en nosotros a través del sacramento del bautismo.

El texto trae la figura del hacha, que sirve de instrumento para el corte, para podar. El árbol que no produce buenos frutos será conocido por eso, y debe ser podado. Podar es esencial para que la salud de la planta se restablezca. Muchas veces es tenue la distinción entre la poda para la recuperación y la poda que destruirá toda la planta, que ya no tiene más condiciones de sobrevivir. Además de eso, podar es una

actitud que debe suceder con frecuencia. Sabemos que cuando podamos una planta, después nacen los brotes nuevos, llenos de vigor, repletos de vida nueva. Por eso, la alerta de Juan bautista es relevante, nos convoca a que podemos de nuestras vidas las ramas secas que ya no producen buenos frutos.

Martín Lutero nos enseña sobre el bautismo que debemos diariamente recordarlo, en actitud de “ahogar el viejo ser humano pecador” por contrición y arrepentimiento diarios, con todos los pecados y los malos deseos, y por a su vez, dejar el “nuevo ser humano” surgir, para que viva en justicia y pureza delante de Dios eternamente. Ese continuo recordatorio del bautismo, puede ser entendido analógicamente con el cuidado con la planta, que frecuentemente debe ser podada para que los nuevos brotes surjan. La poda es el arrepentimiento, ese mismo arrepentimiento que brota de la fe en Cristo. Sin la fe en Cristo no hay arrepentimiento sincero de nuestros pecados. Nos arrepentimos porque creemos en la fe nos mueve de nuevo a recordar el bautismo, a podar diariamente los pecados que cometemos, con constancia impulsados a tirar las ramas o los tallos secos que no son fructíferos en nuestras vidas.

Como comunidades de tradición luterana comprendemos que en la gracias de Dios nos salva, no es por méritos nuestros, no porque hayamos hecho algo, no porque producimos buenos frutos. La lógica de la fe no es esa. La lógica de la fe invierte esa comprensión. Producimos buenos frutos, porque la fe nos compromete a eso. Nos arrepentimos, porque la fe nos convoca, a través del bautismo, al arrepentimiento diario. Es la acción de gracia del Espíritu Santo de Dios en nuestros corazones que somos llamados y llamadas al arrepentimiento, porque al confesarnos a Dios nuestros pecados, que son señalados por la ley, Dios viene a nosotros y nosotras a través del Evangelio y nos absuelve de todos los pecados, anunciando la gracia del perdón sobre nuestras vidas. Por eso, diariamente debemos arrepentirnos, confesar nuestros pecados y recibir la gracia de la misericordia divina.

En este segundo encuentro del tiempo de Adviento, tiempo de esperar en lo que ha de venir, tiempo de reflexión sobre el año que está por acabar, que podamos también hacer buen uso de ese tiempo para arrepentirnos de nuestros pecados y pedir perdón a Dios que nos acoge en sus brazos misericordiosamente. Que también podamos aliviar nuestros corazones y pedir perdón, quien sabe, a aquella persona que

lastimamos, que tratamos con irrespeto, que hicimos alguna injusticia. Dios ciertamente irá a actuar a través del Espíritu Santo, dándonos ánimo para iniciar ese proceso de búsqueda de relaciones saludables. Que el bondadoso Dios nos acompañe. Amén. *(Dar algunos minutos e incentivar al diálogo comunitario sobre la reflexión).*

### 🎵 Canto 🎵

**Oración final** – Nuestra voz clama por ti y tú nos escuchas. Somos agradecidos y agradecidas, amado Dios, porque tú nunca olvidas a ninguno de tus hijos e hijas. Te agradecemos, porque cuando sufrimos, tú nos amparas, cuando lloramos, tú nos consuelas y cuando pedimos socorro, tu extiendes tu mano cuidadora y nos ayudas. Agradecemos a ti por permitirnos que estemos aquí concluyendo más un encuentro. Oramos con la fe de que tú nos escuches, en Jesús, amén.

**Bendición y envío** – *(La persona que conduce la lectura de la bendición y envío, extiende sus manos hacia el frente, con las palmas dirigidas hacia abajo. Las demás personas que reciben la bendición extienden sus manos hacia el frente con las palmas giradas hacia arriba.)*

Manos extendidas para recibir la bendición de Dios:

“Dios nos conceda paz, Dios nos permita aprender, Dios nos enseñe a perdonar. Hasta que podamos reencontrarnos, sirvámonos unos a los otros como el propio Cristo nos enseñó a servir. Así nos bendice el Dios de amor, de bondad, de paz y de perdón. Amén”. *(Apagar las velas)*

**Anuncios** – *(Avisar el lugar del próximo encuentro, el horario y hacer las reparticiones necesarias)*

### 3º devocional de Adviento

#### Instrucciones iniciales

Prepare el ambiente con la corona de adviento en un lugar donde todas y todos puedan ver. Igualmente, prepare en ese ambiente una tela morada o lila, con flores, la biblia y la cruz. Tenga también un encendedor o fósforos para encender las velas. Deje todo arreglado para que todas las personas se sientan cómodas.

Divida las partes del devocional con las personas presentes en el encuentro, cada una podrá leer una parte. Lo está en cursiva dentro de los paréntesis no debe ser leído, es solo una instrucción para el momento. Cuando sea la hora de comenzar, invite a las personas a tener un momento de silencio y dé inicio al momento litúrgico.

#### TEMA: GRATITUD

**Saludo y bienvenida** – *(Alguien da la bienvenida, puede ser la familia que recibe en la casa o alguien que dirige el grupo. Encienda tres velas al leer el siguiente versículo:)*

“Este es de quien está escrito: ‘yo estoy por enviar a mi mensajero delante de ti, el cual preparará tu camino’.” Mateo 11:10. ¡En silencio, contemplemos la luz de las velas y reflexionemos sobre la luz de Cristo en nuestras vidas! *(Algunos minutos en silencio).*

Porque Dios nos enseñó su camino y nos permitió caminar así siendo imperfectos e imperfectas, queremos agradecer por la misericordia divina por podernos reencontrar aquí para el tercer encuentro de adviento del 2022. Por eso, nos unimos en nombre de la presencia de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amén. Alabemos a Dios cantando:

🎵 Canto 🎵

**Lectura del Salmo** – Salmos 146:5-10

**Confesión de pecados** – Somos personas pecadoras y necesitamos de la misericordia de Dios. Bondadoso Dios, te pedimos perdón por ser ingratos e ingratas contigo, pedimos perdón por los pecados que cometemos al promover la discordia, por

promover la injusticia, por ser indiferentes al dolor y al sufrimiento de las personas que están a nuestro lado. Perdón, oh Dios, porque no escuchamos tus enseñanzas y siempre volvemos a errar. Concédenos tu gracia, en nombre de Jesús, amén.

**Pregunta introductoria** – Antes de leer el texto y compartir el mensaje, pregunto: ¿Creemos en las promesas de Dios para nuestras vidas? ¿Agradecemos cuando nuestros pedidos son atendidos? ¿Actuamos en gratitud cuando somos agradecidos y agradecidas por Dios? (*Tiempo para compartir respuestas*).

**Lectura del Evangelio** – Lucas 1:46-55

**Mensaje**– Este texto es conocido como el “cántico de María”. Raramente cuando las personas están animadas cantan y declaman poesías. Hay un dicho popular que inclusive dice: “quien canta sus males espanta”. Así como los Salmos pueden ser cantados, el “Cántico de María” es muy parecido con un Salmo. María recibe la noticia de un ángel de que ella dará a luz al hijo de Dios. María, en medio a sus muchos quehaceres domésticos, como muchas y muchos de nosotras y nosotros, atareadas en el día a día, tareas de casa, tareas del trabajo, tareas de la comunidad. Ella recibe un ángel diciéndole: “no tengas miedo, María! Dios está contigo. Quedarás embarazada, darás un hijo y le pondrás de nombre Jesús” imaginémonos: María no estaba planeando estar embarazada, María no había pedido en oración el embarazo, tal vez en aquel momento María no estaba pensando en planes para el futuro, puesto que ella tenía que responder por las exigencias de su rutina, del día a días, y de repente, un ángel llega y le anuncia un embarazo. ¿Cómo habríamos reaccionado en esta situación? Muy probablemente hubiéramos quedado en conmoción, negaríamos, pensaríamos que estamos poniéndonos locos o locas. Sí, muy probablemente ni le daríamos atención a la noticia, pues estaríamos llenos de cosas por resolver. La reacción de María nos impresiona, de alguna manera. María cree en la promesa de Dios, el ángel le dice “que la paz esté contigo María, bendita eres. El Señor está contigo”. Dios bendice a María, mujer humilde, trabajadora de casa, sin muchos bienes, ni una valiosa herencia.

Después de la visita del ángel, quien hizo una visita fue la propia María, María visita a su prima Isabel, que también estaba embarazada. En esa visita es que María



entona el conocido “Cántico de María”. Un poema, un cántico de alabanza, una oración. Su vida se regocija pues ella cree en la promesa de Dios de que sería bendecida. Su cántico expresa su alegría, su alabanza a Dios por las bendiciones en su vida. María en gratitud celebra la vida, su vida y la vida que está generándose en su vientre. María se alegra, puesto que Dios se acordó de ella, mujer humilde, simple, de pocos bienes, mujer creyente y fiel a la promesa de Dios. En aquella época, había una errada comprensión de si las personas poseían muchos bienes o muchos tesoros eran bendecidas por Dios, ya las personas que nada poseían, los pobres, esas eran las personas olvidadas, abandonadas y castigadas por Dios. Por eso, en su cántico, María dice: “de sus tronos derrocó a los poderosos, mientras que ha exaltado a los humildes”. María no solo agradece a Dios poderoso a través de su cántico, sino que también engrandece el nombre de Dios quien cumple con sus promesas. María también se engrandece, no en arrogancia, sino en agradecimiento, en júbilo, en ejemplo de fe, pues aun siendo humilde, Dios se acuerda de ella y la bendice.

Nos acercamos a Navidad. El nacimiento de Jesús sucede de forma humilde, en un pesebre, junto a las heces de los animales, sin lujo o comodidad. No hay riqueza en las pajas, donde los animales duermen, no hay nada de valioso en medio de los excrementos de los animales. Allí, en la representación de la humildad, Dios en su gloria se hace ser humano a través del niño Dios. En este periodo de adviento, mientras esperamos por la venida de Jesús, ¿Hemos ejercido nuestro agradecimiento a Dios por el amparo y cuidado que él siempre nos ofrece? ¿Nos hemos alegrado? ¿Hemos compartido nuestra alegría? María agradeció, se alegró y compartió con su prima Isabel la alegría de la bendición que el ángel le había anunciado. Si María, que no pidió y recibió, no esperaba y reconoció, ¿por qué algunas veces no creemos en las promesas de Dios? ¿Por qué muchas veces nosotros o nosotras dudamos de que Dios está con nosotros y nosotras?

Recordemos de lo que María recitó en su cántico: “Acudió en ayuda de su siervo Israel y, cumpliendo su promesa a nuestros padres, mostró su misericordia a Abraham y a su descendencia para siempre”. Que tengamos la misma gratitud y alegría que María tuvo al recibir el anuncio de una bendición. Que podamos compartir con nuestros hermanos y hermanas en Cristo ese ejemplo de fe. Que el bondadoso Dios

nos acompañe, amén. *(Dar algunos minutos e incentivar al diálogo comunitario sobre la reflexión).*

### 🎵 Canto 🎵

**Oración final** – Gracias amado Dios, porque estás con nosotros y nosotras, protegiendo nuestros pasos en falso para que no caigamos en tentación. Gracias, porque tú nos alcanzas, aunque nos alejemos de ti. Gracias Señor por nunca negarnos tu divino amor. Gracias por tener otro momento de encuentro, de reflexión y el compartir de tu Palabra. En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, amén.

**Bendición y envío** – *(La persona que conduce la lectura de la bendición y envío, extiende sus manos hacia el frente, con las palmas dirigidas hacia abajo. Las demás personas que reciben la bendición extienden sus manos hacia el frente con las palmas giradas hacia arriba.)*

Manos extendidas para recibir la bendición de Dios:

“Que Dios conduzca nuestros sueños, que Dios nos proteja de los peligros, de los caminos, que Dios nos levante cuando caigamos y que Dios toque nuestras vidas, para que el Espíritu Santo pueda envolvernos y sentir su actuar en amor. Vamos en paz hasta que volvamos a encontrarnos. Amén.” *(Apagar las velas)*

**Anuncios** – *Avisar el lugar del próximo encuentro, el horario y hacer las reparticiones necesarias.*

*(Una sugerencia para la comunidad es con respecto al próximo y último encuentro, la invitación es poder realizar un bello banquete o un compartir con comidas hechas por cada una de las personas participantes. Sería un espacio en donde puedan llevar la comida al lugar de encuentro y tener un tiempo de ágape. Para esto, sería importante poder repartir y organizar a las personas que puedan y quieran llevar: comidas, bebidas, servilletas, vasos, cubiertos, etc. Todo lo que pueda ser necesario para ese momento de comunión)*

## 4º devocional de Adviento

### Instrucciones iniciales

Prepare el ambiente con la corona de adviento en un lugar donde todas y todos puedan ver. Igualmente, prepare en ese ambiente una tela morada o lila, con flores, la biblia y la cruz. Tenga también un encendedor o fósforos para encender las velas. Deje todo arreglado para que todas las personas se sientan cómodas.

Divida las partes del devocional con las personas presentes en el encuentro, cada una podrá leer una parte. Lo está en cursiva dentro de los paréntesis no debe ser leído, es solo una instrucción para el momento. Cuando sea la hora de comenzar, invite a las personas a tener un momento de silencio y dé inicio al momento litúrgico. Por último, tener en cuenta que al final se tendrá un tiempo de compartir, en donde cada una de las personas llevó lo asignado anteriormente.

### TEMA: FE

**Saludo y bienvenida** – *(Alguien da la bienvenida, puede ser la familia que recibe en la casa o alguien que dirige el grupo. Encender cuatro velas al leer el siguiente versículo:)*

“Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había dicho por medio del profeta: la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y lo llamarán Emanuel” Mateo 1:22-23. ¡En silencio contemplemos la luz de las velas y reflexionemos sobre la luz de Cristo en nuestras vidas! *(Algunos minutos en silencio).*

Este es nuestro cuarto encuentro de adviento del año 2022. Acogemos a todos y todas en este espacio preparado con mucha dedicación para recibir con amor. Nos reunimos aquí porque tenemos fe: solo estamos aquí hoy, porque creemos en las promesas que Dios nos dio a través del bautismo. Es la fe en Dios que nos trae aquí hoy para reflexionar sobre las influencias que tenemos sobre nuestras vidas. Aquí estamos en la presencia y en el nombre de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amén. Alabemos jubilosos cantando:

🎵 Canto 🎵

### **Lectura del Salmo – Salmos 80:1-7**

**Confesión de pecados** – Perdón Dios, pues, sabemos que frecuentemente somos influenciados por situaciones que no promueven una vida digna. Frecuentemente, dejamos de oír tus enseñanzas y nos dejamos llevar por lo que pueden hablar las personas. Perdón porque corremos el riesgo de avergonzarnos por creer en tus promesas. Padre de bondad y misericordia, ten piedad de nosotros y nosotras. No desistas de enviar tu Espíritu para guiarnos cuando estemos por caminos erróneos. Te pedimos que nos ayudes a fortalecernos en nuestra fe en ti. En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, amén.

**Pregunta introductoria** – Antes de leer el texto y compartir el mensaje, pregunto: y si inventaran alguna mentira sobre nosotros o nosotras, ¿Qué haríamos? ¿Tenemos en cuenta lo que las personas dicen sobre nosotros o nosotras? ¿Ya hemos dejado de hacer alguna cosa buena por vergüenza del qué dirán? (*Tiempo para compartir respuestas*)

### **Lectura del Evangelio – Mateo 1:18-25**

**Mensaje** – Tenemos en este relato de Mateo los acontecimientos que sucedieron en el nacimiento de Jesús. Muchas veces, cuando estamos contando a nuestros amigos una historia de algo que nos ha sucedido, a veces lo que nos toma más tiempo para contar es lo que sucede de por sí. Por ejemplo: cuando vamos a contar como fue el día de nuestro casamiento, gastamos un tiempo significativo para hablar de los preparativos, de como fue pensada y organizada la fiesta, de cuál local fue escogido y por cuál razón, de como fueron las horas de antecendencia y el momento de la ceremonia, de la indecisión en escoger el vestido y el traje. Finalmente, lo que antecede al hecho en sí. Ese texto del evangelista Mateo cuenta un poco sobre como fueron los días antes de Jesús nacer.

Veamos: María y José tenían una relación, no estaban casados todavía. María recibe la visita del ángel que anuncia que ella va a quedar embarazada. José se entera que María quedó embarazada, sin embargo, siendo que él no era el progenitor. ¿Qué hacer? ¿Cómo reaccionar ante esa situación? El versículo 19 del capítulo 1 habla que

“como José, su esposo, era un hombre justo y no quería exponerla a vergüenza pública, resolvió divorciarse de ella en secreto” podemos imaginar en que “situación complicada los dos se metieron” y mucho más hablando de esa época. Un embarazo extramatrimonial, María sería vista como deshonrada, pues había quedado embarazada y no era de José, un posible caso de adulterio. José, difamado por ser traicionado. ¿Cómo irían a resolver la situación? El texto dice que José era un hombre justo, no quería problemas, y quería proteger a María de cualquier habladuría sobre su persona probablemente, José también quería proteger su imagen. Nuevamente, ¿Cómo actuar frente a esta situación?

En un sueño, el ángel se aparece a José y le dice: José, hijo de David, no temas recibir a María por esposa, porque ella ha concebido por obra del Espíritu Santo”. Ambos, María y José, recibieron al ángel que les anunciaba la noticia. Y ambos, María y José creyeron en la bendición que estaba por venir. Pensemos: sabemos muy bien que los chismes son algo que corre rápido, y son capaces de destruir la imagen de alguien. Sabemos muy bien que, en lugares pequeños, vale mucho la imagen que la persona construye delante de la sociedad, el nombre y la índole que ella representa delante de la comunidad al cual pertenece.

Además de lo que las personas podrían decir sobre ellos, ambos creyeron en la promesa de Dios. Ambos tuvieron fe. Por encima de los chismes, por encima de la “destrucción” de la imagen, por encima del desprecio que podrían sufrir, ambos tuvieron fe en el anuncio divino sobre sus vidas. Ambos asumieron los riesgos, por amor a Dios, sin tener miedo o vergüenza de lo que podría suceder con ellos. Dios había hablado con ellos a través del ángel, calmando aquellos corazones afligidos. Solo recibieron la visita del antes, aún había el riesgo delante de toda la comunidad local de llamarlos de locos, de mentirosos, de inmorales. Y delante de todo ese riesgo, María y José creyeron en Dios y siguieron sus orientaciones.

¿Cuántas veces en nuestra vida comunitaria y social dejamos de hacer algo que Dios nos orienta por vergüenza de lo que las personas van a hablar? ¿Quién influencia más en nuestras vidas: las promesas de Dios misericordioso o los comentarios que las personas hacen sobre nosotros y nosotras? ¿Estamos valorando más los chismes o las enseñanzas de Dios?

Vimos que a pesar de las dificultades presentes en el recorrido de los acontecimientos que antecedieron al nacimiento de Jesús, y los riesgos envueltos en asumir esa promesa, María y José tuvieron fe, siguieron confiando para que se cumpliera lo que había anunciado el ángel. Debemos aprender de María y José a asumir la promesa de Dios y creer, tener fe y actuar conforme a lo que el propio Cristo nos habla por medio del Santo Espíritu. Que dejemos a Dios influenciar nuestras vidas, pues si tenemos fe, no hay dolor que temer. Dios prometió que Jesús sería el salvador de la humanidad, y así se cumplió su promesa. Amén. *(Dar algunos minutos e incentivar el diálogo comunitario sobre la reflexión).*

### 🎵 Canto 🎵

**Oración final** – Bondadoso Dios, estamos contentos y contentas, pues, caminamos en comunidad durante cuatro encuentros con tu presencia conduciéndonos en los momentos de reflexión y meditación en tu palabra. Te pedimos que este tiempo que ha de venir, sea de muchas bendiciones. Que el nacimiento de Jesús sea también el nacimiento de muchos corazones arrepentidos, el nacimiento de nuevos horizontes de justicia, el nacimiento de bonanza y de relaciones de paz entre las personas. Que tu amor nos envuelva hoy y siempre. Amén.

**Bendición y envío** – *(La persona que conduce la lectura de la bendición y envío, extiende sus manos hacia el frente, con las palmas dirigidas hacia abajo. Las demás personas que reciben la bendición extienden sus manos hacia el frente con las palmas giradas hacia arriba.)*

Manos extendidas para recibir la bendición de Dios:

Así nos dice el Señor: “así que no temas, porque yo estoy contigo; no te angusties, porque yo soy tu Dios. Te fortaleceré y te ayudaré; te sostendré con mi diestra victoriosa.” (Is 41:10). Vamos, en el nombre del Dios vivo, compasivo, que nos regala su Espíritu. Vamos, para oponernos a toda maldad e injusticia. Vamos con alegría, ayudándonos mutuamente. Vamos bendecidos por Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amén. *(Apagar las velas)*

**Cierre** – *(En este último momento del devocional, comenzar el momento del compartir con las comidas traídas por las personas miembro. Igualmente, charlar sobre cómo fue la experiencia con los devocionales, cómo se sintieron en la preparación para la navidad y poder así, compartir experiencias y comidas en este momento de cierre).*



Visítanos: